

una forma artística ligada a realidades sociales del pasado.

Hace aproximadamente un par de años, hablando con María Casares en París —en vísperas de su llegada a Madrid para ensayar "El adefesio"—, la gran actriz me decía: "Yo no creo en un teatro donde todo pueda ser explicado. Por eso siempre he estado en contra de los debates —ahora tan de moda— que pretenden aclararle al público las representaciones. Siempre he rechazado intervenir en ellas, porque me parece que si, al caer el telón, los actores y el público se ponen a explicar lo que se ha hecho, la huella que quizá se ha dejado en uno, en tres, en diez, o en cien espectadores, la racionalizan, la meten en la biblioteca y, con buena conciencia, se olvidan de ella, sin dejarle hacer su camino. Eso es lo que siempre he sentido y por eso creo que el teatro es un lugar —¿cómo se dice?— de exorcismo. Por no serlo, en un país como Francia el teatro está dormido. No hay valores y, por consiguiente, no se puede hacer una comunión entre la escena y el público". Sin duda, la actriz tenía razón al oponerse a la idea de que una obra de arte —y, por lo tanto, también una representación teatral— pueda ser "totalmente" explicada. ¡Cuán discutible es, sin embargo, esa resistencia a aclarar todo lo que sí es aclarable y racionalizable! ¿Qué error el oponer Arte a Debate, como si el primero no se moviera en unas coordenadas sociales, históricas, económicas y técnicas que cabe totalmente estudiar! Y cito la opinión de María Casares, no tanto a título personal como por encarnar una posición que ya es tradicional en Occidente.

Es enormemente sugestiva, en este sentido, la pasión con que el medio teatral latinoamericano intenta desentrañar la significación y la génesis de cada expresión teatral. Es seguro que, algunas veces, cuando quiere explicarse "todo", presentando la obra artística como una estricta derivación ideológica, se cae en graves simplificaciones; también es evidente que en la investigación los hay que manejan lugares comunes, vaguedades retóricas e inexactitudes; aun así, frente a la resistencia casi sistemática de una sociedad como la española a discutir los temas teatrales, ¡cuantísima más rica

no nos parece esa vocación indagadora, ese deseo de desentrañar la significación histórica del teatro que se refleja en los centenares de folios elaborados en Caracas!

Explicaba la Casares que, perdida la posibilidad de comunión, privado el teatro de su viejo papel exorcista, destruida su función poética de ofrecer lo "no vivido" y profundamente deseado por el público, las salas cono-



María Casares.

rían un vaciamiento paulatino. ¿Para qué ir al teatro? ¿Qué realidad prohibida, qué comportamiento oscuro y fervientemente apetecido, qué tabú podría revelarnos?

Ciertamente, a las preguntas de la Casares difícilmente cabe oponer ese cúmulo de obritas que se limitan a realizar los sueños más tontos e inocentes, incluidos los eróticos. Son bromas de café, "porno" de confesionario, que tienen, en efecto, bien poco que ver con ese gran teatro de exorcismos que defendía María Casares. Me pregunto, sin embargo, si en la civilización de nuestros días no será la actitud que encarna el Festival de Caracas una respuesta mucho más coherente que el sueño de un público arrastrado por sus tabúes. Porque el estudio del teatro no destruye el arte, su dimensión inefable, sino que enriquece nuestra pasión por él y la hace compatible con cuanto sí puede y debe ser explicado. ■ JOSE MONLEON.

## DISCOS

### Jorge Ben: Marcha tropical

Hace unas cuantas semanas, Jorge Ben pasó por España. Fue una visita fugaz y poco feliz: su única actuación tuvo por marco uno de esos anacrónicos festivales mediterráneos que se distinguen por la gelidez y la estulticia de su empingorotado público. Posiblemente, tanto los asistentes como los espectadores esperaban escuchar a un simpático e inofensivo negrito cantando suavemente "bossa nova"; el feroz sonido de Ben y su banda les debió resultar realmente inapropiado para tan distinguida velada. Aunque al final de la media hora que le concedieron, los señores de esmoquín y las damas de traje largo aplaudieran cortésmente... durante breves segundos.

Desafortunadamente, tales ocurrencias no son nada nuevo: en España, la música popular brasileña es casi totalmente desconocida y sus intérpretes suelen ser contratados únicamente para poner el color exótico en espectáculos con pretensiones de internacionalidad. No es tópico invocar al fantasma del colonialismo cultural norteamericano para explicar tal situación: considera el hecho de que la mayor parte de los discos brasileños editados en este país corresponden a artistas instalados en USA: Sergio Mendes, Airto Moreira, Flora Purim, Deodato, Raúl de Souza, João Gilberto...

El caso es que también hay disponibles dos recientes LPs de Jorge Ben, aunque su compañía discográfica no haga mucho por sacarlos de la oscuridad. Por eso, antes de que sean reciclados y se transformen en el "sound-track" de "Saturday Night Fever", me apresuro a llamar la atención sobre ellos.

Resulta agradable comprobar que, quince años después de su debut con el espléndido "Samba de Esquema Novo", Jorge Ben continúa sin perder su impulso creativo. Su primitivismo, su proximidad a las formas folklóricas autóctonas, no se ha diluido a pesar de que utilice sintetiza-

dores y arreglos cuidadísimos. "Para ouvir no rádio (Luciana)" (Philips 63 49 162) es una colección de doce canciones que van desde el obligatorio tema ecológico —"Velhos, criancinhas, flores e cachorros"— hasta un himno al jugador de fútbol —"Zagueiro"—, una de las obsesiones del autor. Todo ello excelente: la obra de Jorge Ben está iluminada por una elegancia melódica que no contradice su pujanza rítmica. "Tropical" (Philips 91 24 350) es un disco anterior, registrado en Inglaterra en 1976 como parte de un esquema del sello Island para lanzarle en el mercado anglosajón. Contiene varias de las clásicas —"Más que nada", "Chove chuva", "País tropical"— de Jorge Ben en nuevas grabaciones; desafortunadamente, se ha intentado darles un barniz sofisticado y los abusos de las secciones de viento y cuerda entorpecen la fluidez de las piezas. Hay detalles positivos en la grabación —por ejemplo, la captación de los instrumentos de percusión—, pero aunque el resultado final sea muy agradable, persiste la sensación de que estamos oyendo a un Jorge Ben excesivamente maquillado.

Supongo que es obligatorio concluir con el recordatorio de que la veta musical del Brasil es una de las más ricas del mundo, etcétera. Pero eso ya lo sabíamos, al igual que las razones de su marginación en España —aunque parezca increíble, tiene mayor resonancia en Francia o

Jorge Ben.



Alemania, si nos regimos por la edición de discos y la frecuencia de actuaciones—, pero confiemos en que se confirme la llegada de Chico Buarque de Holanda. Y que no sea preciso ponerse lazo o pajurita para poder asistir a sus conciertos. ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

## Dame Janet

En las grabaciones de música vocal editadas últimamente en España, que han sido bastantes si se considera la tan mencionada parquedad de nuestro catálogo, ha ido prácticamente al copo Janet Baker, mezzosoprano británica y Dame Commander del cada vez más escueto Imperio de Su Graciosa Majestad.

Tanto la cantidad como la calidad bastan para motivar una pequeña reflexión por escrito; más si van juntas. Y esto es lo que ocurre con los discos de Dame Janet Baker, el menos interesante de los cuales—que habría problemas para determinar cuál es— merecería el calificativo de excelente. Excelencia que parte en primer lugar de la categoría de las ediciones, tanto las que la presentan integrada en el reperto de una obra "mayor" (cito de memoria un fantástico "Judas Macabeo", de Haendel, en Archiv, y un no menos espléndido "Oratorio de Navidad" bachiano, en La Voz de su Amo), como las que la hacen protagonista absoluta de un recital. De estas segundas, más numerosas, hay que mencionar, aunque sea sólo de paso, el programa Bach, con impecable acompañamiento de Neville Marriner (La Voz de su Amo), así como el álbum que combina los lieder Wesendonk wagnerianos con unas canciones de Richard Strauss, y recupera una versión previamente editada de la "Rapsodia para contralto", de Brahms, que sería de referencia si no fuera porque en ella la voz de la Baker suena demasiado segura; en este segundo disco (también La Voz de su Amo) el acompañamiento orquestal va dirigido por sir Adrian Boult.

Objetivamente, quizá habría que destacar como álbum-estrella de esta avalancha bakeriana el cuádruple de Philips, en el que la cantante es acompañada por la English Chamber Orchestra, bajo la dirección de

Raymond Leppard. Ahí se recoge el recital Haendel que, como disco individual, fue Gran Premio de Montreux y ha de figurar en toda discoteca que se precie de exquisita; se reiteran las sesiones de Glück y Haydn-Mozart, y se presenta como novedad otra dedicada a Beethoven y Schubert. En resumidas cuentas, celebridades por una celebridad. El álbum, presentado en oferta, permite conseguir todos esos discos a menor coste por ejemplar, y ahorra al comprador la espantosa portada original del de Haendel, portada que era una total injusticia para lo que contenía y un anacronismo para los tiempos que corren, en los cuales una mínima consideración del disco en tanto que objeto es algo que puede y debe exigirse. En contraposición, nos priva de la foto que ilustraba la cubierta del recital Glück, en la cual la Baker no es que estuviera bella: es que tenía la cara de su voz.

Y esto es lo que quiero destacar como modesta aportación personal de todo este árido repaso de títulos que estoy haciendo: que, mientras en tantas otras grabaciones y recitales de canto—la mayoría— lo que oímos es el resultado de una serie de ejercicios más o menos bien hechos, con los discos de Janet Baker nos llega la voz de un ser humano al que apreciamos de inmediato, y por encima incluso de la obra interpretada. La voz de un ser humano que nos viene a hablar a nosotros solos, y en nuestro propio cuarto de estar. Con Janet Baker no es la respuesta más adecuada abrir los ojos de asombro ante demostraciones virtuosísticas—ya insinué que donde menos me gusta es donde suena más segura—; comprendo más a quien se enamora de ella. Acaso no merezca menos, como en su tiempo no lo mereció una ilustre precursora, Kathleen Ferrier.

Por eso, déjeme el lector que mi última elección sea subjetiva, y añada un título—otro más— a los muchos que ya he citado. Se trata de una selección, editada por La Voz de su Amo, de canciones folklóricas escocesas, arregladas por Haydn y Beethoven. Si quiere comprender por qué escojo este álbum "menor", hágase con él de cualquier modo, aunque sea comprándolo. Todos los discos son caros, pero éste no. ■ **JOSE RAMON RUBIO.**

## ASISTENCIA GRATUITA SEAT EN CARRETERA

Con motivo del aumento de tráfico en la época estival, SEAT refuerza su tradicional servicio de Asistencia en Carretera, que es gratuita para todos los automovilistas, cualquiera que sea la marca del coche que utilicen. Si fuese necesario reponer alguna pieza, se cobraría el precio de la tarifa oficial. La flota de asistencia SEAT, compuesta este año por 250 coches-taller, trabaja de dos maneras. Los vehículos del "Servicio Intensivo" recorren constantemente itinerarios fijos y muy concretos con gran tráfico. Los que prestan el servicio de refuerzos se localizan en puntos fijos de estacionamientos, junto a un teléfono, al que se les puede llamar. Los conductores que deseen conocer datos para la localización de los coches de asistencia SEAT, así como los recorridos en que prestarán servicio, pueden solicitar folletos gratuitos en cualquier servicio oficial SEAT. ■



## NUEVO PEUGEOT 504-GT 1800

A partir de ahora, el Peugeot 504 se comercializará con dos motores diferentes. Además del motor 2 litros que ha equipado hasta ahora a los Peugeot 504-GT, Citroën Hispania fabrica ahora un motor más económico para el 504-GT. Ha sido, en efecto, una preocupación por la economía lo que ha movido a los responsables de Citroën en Vigo a lanzar una versión 1800 del 504-GT, que se caracteriza por una reducción en la cilindrada del motor, así como de la relación de compresión, que le permite utilizar gasolina normal. El vehículo no renuncia a ninguna de las ventajas de su hermano mayor, ni en acabado general ni en comportamiento en ruta, al beneficiarse de la proverbial estabilidad que confiere a los Peugeot 504-GT la suspensión de cuatro ruedas independientes. El nuevo motor que fabrica Citroën Hispania para los Peugeot es un cuatro cilindros en línea, con una cilindrada de 1.796 c.c., que desarrolla una potencia máxima de 79 CV. DIN. Con una nueva relación de compresión de 7,5, esta versión del Peugeot 504-GT se coloca entre los coches que utilizan gasolina de 90 NO. El nuevo vehículo se comercializa solamente seis meses más tarde que la versión 2 litros y ha supuesto para Citroën Hispania, que lo fabrica y comercializa, un esfuerzo de adaptación a las nuevas necesidades del mercado, determinadas por la implantación de un impuesto de lujo del 35 por 100 para los vehículos con potencia fiscal igual o superior a 13 CV. Con el nuevo motor de 1.796 centímetros cúbicos, la potencia fiscal del nuevo vehículo es de 12,48 CV, con lo cual se reduce notablemente la carga fiscal que debe soportar.

Como opción se ofrece el techo corredizo. El precio del nuevo modelo Peugeot 504-GT 1800 será de 498.000 pesetas F. F. ■



## LAVAMANOS SPRAY KRAFFT

Han pasado los años en que salir en automóvil constituía una auténtica aventura. Lo malo es cuando una pequeña avería, que podemos subsanar fácilmente, nos detiene al borde de la ruta y nos vemos obligados a mancharnos las manos.

En estos casos es cuando el Lavamanos Spray Krafft presta su máxima utilidad. No hace falta agua. A diferencia de las cremas alcalinas jabonosas, no produce alergia ni destruye la capa grasa profunda de la piel. Su utilización aporta la máxima higiene por mantenerse el envase permanentemente cerrado. Con un solo bote pueden limpiarse hasta 40 veces las manos. ■